

Secretaría Ejecutiva

Nace Melchor Ocampo, héroe del liberalismo y promotor de las Leyes de Reforma

5 de enero de 1814



Poseedor de una inteligencia sobresaliente, Melchor Ocampo –quien nació el 5 de enero de 1814– tuvo también la suerte de ser educado por una hacendada rica “y por lo visto de notables dones intelectuales”. Además fue, a la muerte de ésta, heredero universal de sus bienes, entre los que se encontraba la hacienda de Pateo, en Maravatío, Michoacán.

Esa holgura económica le dio la oportunidad de viajar y de recibir una buena educación, comenzando ésta en el Seminario de Morelia. Después estudió Derecho en la ciudad de México y,

como sucedió con muchos de los liberales de su tiempo, fue en gran medida un apasionado autodidacta, interesándose no solo en temas jurídicos y políticos, sino que

“Ocampo consideraba que las propiedades de la Iglesia pertenecían a la sociedad al no ser producto del trabajo de los eclesiásticos, por lo que procedía la nacionalización por parte del Estado como representante legítimo del pueblo. De la autoría de Melchor Ocampo, ministro de Guerra, Hacienda y Relaciones del presidente Juárez, son la separación del gobierno civil de toda intervención eclesiástica, la supresión de monasterios y el establecimiento del estado civil de las personas.”

Patricia Galeana
Historiadora y embajadora

Secretaría Ejecutiva

“su interés por las cosas de la Naturaleza no habría de abandonarlo nunca, bien sea incitándolo a formar una valiosa biblioteca del ramo o a escribir sobre asuntos relacionados con las ciencias naturales en su más amplia acepción”.¹

Fue diputado del Congreso General en 1842, desde donde se opuso a la pena de muerte y propuso a los ayuntamientos de Michoacán fomentar el desarrollo de la instrucción pública, labor que quedó interrumpida cuando dicho Congreso fue disuelto por Santa Anna. Este hecho lo alejó de la vida pública algunos años, tiempo que dedicó a atender su hacienda y al ejercicio de actividades filantrópicas y científicas.

Por su activismo en contra del presidente Antonio López de Santa Anna fue desterrado en 1854, por lo que se instaló en Nueva Orleans, lugar donde conoció a Benito Juárez y a Ponciano Arriaga. Las ideas liberales que compartían los llevó a plantearse metas en conjunto, como el derrocamiento de la dictadura santanista y la reforma del Estado y de la sociedad, plan que continuaron desarrollando en septiembre de 1855, fecha en que Ocampo regresó a México.

Cuando Sebastián Lerdo de Tejada propuso la nacionalización de los bienes de la Iglesia, Melchor Ocampo argumentó en contra de la indemnización que incluía dicha propuesta, que los bienes del clero eran propiedad de la nación, porque eran de origen civil destinados a obras sociales, mismas que pasarían a manos del Estado, por lo que tal pretensión no tenía ningún sustento.²

Luego del triunfo de la guerra de Reforma, Comonfort da un golpe de Estado al desconocer la misma constitución que fue causa de su lucha, alegando que la preeminencia que se le daba al poder Legislativo restringía excesivamente el del Ejecutivo. Además, intenta invitar al gobierno a representantes del clero y del ejército, lo que indigna a Ocampo, quien señala la incoherencia de pretender reintegrar al poder precisamente a quienes se está combatiendo.

Como secretario de Relaciones Exteriores del gobierno juarista, Ocampo fue el encargado de las negociaciones del polémico y mal comprendido tratado McLane-Ocampo, firmado el 14 de diciembre de 1859. Hay que considerar que dicho tratado:

¹ <https://bit.ly/3HrA78N>

² <https://bit.ly/3h1r7rb>

Secretaría Ejecutiva

- Nunca fue ratificado, aunque de haberlo hecho, “el tratado no constituye traición a la patria, porque no pone en riesgo la soberanía ni la independencia nacionales ni cede palmo ninguno de territorio a otra soberanía: se limita –que no es poco, pero es otra cosa–, a dar derecho de paso.”³
- Uno de los artículos del tratado de La Mesilla, que sí fue firmado y ratificado, obligaba a México a firmar este nuevo tratado de pretensiones expansionistas y colonialistas.
- Pretendiendo reelegirse, el presidente estadounidense James Buchanan había prometido conseguir más territorio, de ahí su apremio por firmar tan abusivo tratado.
- Las condiciones tan adversas que imperaban en el país para el nuevo gobierno liberal incluían fuertes luchas internas, tanto como amenazas del exterior, principalmente por Estados Unidos y por Francia, que estaba también a punto de realizar un nuevo intento intervencionista al enviar a un príncipe de la casa de Habsburgo.⁴
- Con todos estos factores, se puede considerar que el famoso tratado “era pésimo, pero esa es la condición de la alianza con el fuerte (...) el gobierno de Juárez obtuvo del tratado dos millones de pesos y la captura de la escuadrilla de Miramón.”⁵

Con notable prudencia, Ocampo “redactó con extremo cuidado cada artículo y negó a McLane las dos exigencias fundamentales que traía éste en sus instrucciones, a saber, la cesión de la soberanía sobre el Istmo de Tehuantepec (como lo obtuvieron posteriormente en Panamá); y la cesión de la bahía Magdalena para la construcción de una base naval (como lo obtuvieron después en Guantánamo).”

“La etapa histórica que conocemos con el nombre de Reforma fue una profunda revolución que acabó con las estructuras coloniales que habían subsistido desde la consumación de la Independencia. Fue el tiempo eje de México, cuando se definió su Estado Nacional, entendido como el Estado liberal de derecho: republicano, representativo, federal y laico. Se cambió la estructura política, suprimiendo al Estado confesional y dio inicio la secularización de la sociedad, acabando con los estamentos de fueros y privilegios. Tuvo lugar la revolución cultural más trascendente de nuestra historia, al suprimirse la intolerancia religiosa y garantizar la máxima de las libertades: la de pensamiento.”⁶

³ <https://bit.ly/2Df0q2n>

⁴ <https://bit.ly/3h1r7rb>

⁵ <https://bit.ly/2Df0q2n>

⁶ <https://bit.ly/3FO6n4N>



Secretaría Ejecutiva

La contribución de Melchor Ocampo en defensa de los derechos humanos actualmente reconocidos en documentos oficiales, tales como la libertad de creencias, independencia económica, organización social (al promover la defensa del pueblo) y una educación libre de imposición de creencias e ideas, protegieron de esta forma la libertad del ser humano.

No obstante su incansable lucha, Melchor Ocampo murió fusilado, colgado y abandonado en un árbol en Tepeji del Río. En opinión de muchos, su firmeza ante las pretensiones del clero y de los conservadores en general, le generaron muchos odios. Además, “Ocampo jamás escondió su actitud anticlerical, y durante su gestión en el gobierno expulsó al delegado apostólico de la Santa Sede y a ocho obispos mexicanos”.⁷

Melchor Ocampo fue “líder intelectual de su generación, y si ello es cierto, como lo es, fue líder intelectual de la generación política más brillante de la historia de México.”⁸

⁷ <https://bit.ly/3Pt6ENN>

⁸ <https://bit.ly/3h1r7rb>